

Entrevista con una leyenda

RAMÓN ALFREDO DOMÍNGUEZ, UN JOCKEY VENEZOLANO UNIVERSAL



La Breeders' Cup nos da la oportunidad de compartir con leyendas de la hípica mundial y conocer sus historias, aquellas que se tejieron por el paso del tiempo y quedaron grabadas en letras de oro, como fue la del venezolano Ramón Alfredo Domínguez, un jockey universal, que superó marcas y records.

Amplias biografías hablan de Ramón Domínguez, el niño que nació en Caracas allá por 1976 y que sintió el amor por los caballos y su profesión a los 10 años, logrando con mucho empeño y dedicación conseguir su patente y ganar su primera carrera el 25 de marzo de 1995 en el hipódromo La Rinconada.

Allí vivió sus primeros triunfos, pero sus sueños eran más, triunfar en USA y lo logró, llegando a liderar estadísticas, ganar en todos los circuitos de la NYRA, a ser galardonado con los premios "George Woolf Memorial Jockey", Isaac Murphy" y "Mike Venezia", merecer tres veces el Premio "Eclipse", siendo además Miembro del Salón de la Fama, por lo que pasó a formar parte de esa élite de leyendas, habiéndose solo retirado por un grave accidente.

Por eso estar junto a Ramón Domínguez no puede pasar desapercibido, es encontramos con una celebridad, un jinete reconocido por su buena conducta, que con clase llevó al triunfo a Invasor, Tapit, Gio Ponti, Havre de Grace y Mucho Macho Man entre otros, siendo un digno representante de su profesión, que a su vez es un hombre sencillo y lleno de triunfos que lo llevaron a distinguirse como uno de los mejores jockeys extranjeros y queridos en Estados Unidos.

Así en los palcos del hipódromo del Mar, transcurrió nuestra entrevista donde queríamos conocer los sueños de un jinete latinoamericano que alcanzó el éxito fuera de las fronteras y el mensaje que deja con sus enseñanzas para lograrlo.

Ramón, es un gusto compartir contigo en estos momentos, más que todo por esa trayectoria exitosa que has tenido acá en los Estados Unidos, habla tu campaña de más de 21.000 carreras corridas y casi 5.000 triunfos, qué es lo que más recuerdas de esta trayectoria.

Recuerdo mucho, los triunfos, también los momentos difíciles que me llevaron a alcanzar esos triunfos, recuerdo las amistades que todavía mantengo, que hice en todos estos años en que pude montar y bueno experiencias increíbles porque yo viví mi sueño, algo que todavía me apasiona y tengo gratos recuerdos de todos mis días como jinete.

Tu vida y recuerdos con los caballos.

Hay muchos caballos, quizás algunos que muchas personas desconocen porque eran caballos que no corrían en alto nivel sino carreras normales, pero que fueron instrumental en mi aprendizaje y también me llevaron a poder conducir a los caballos buenos, muchas veces los jinetes están comenzando y tienen un enfoque tan grande que quieren montar los clásicos grandes, pero no se dan cuenta que para llegar a montar esos clásicos, hay que montar como si fueran clásicos los caballos de niveles inferiores y hacerlo con mucho orgullo, con mucha pasión y, bueno yo puedo decir que eso fue lo que hice diariamente, que me apasionaba tanto por mi profesión y mi trabajo, y montaba los caballos del nivel más bajo, como si fuera el más alto y eso llevó a que las personas se dieran cuenta de eso y me dieran oportunidad de montar mejores caballos, o caballos que corrían en carreras más importantes, podré decir que disfruté los triunfos de las carreras pequeñas tanto como de las grandes.

Ganaste con grandes caballos, nosotros los sudamericanos recordamos que montaste a Invasor.

A Invasor, lo recuerdo con felicidad y con tristeza, porque lo monte una sola vez en un G1, el Pimlico Special, una carrera que yo estaba deseando ganar y bueno alcance ese triunfo, pero lamentablemente después de la carrera mi agente y yo decidimos, lo que fue una locura, no montarlo, porque teníamos un conflicto donde otro caballo que estaba montando, corría el mismo día y bueno fue una mala decisión lamentablemente, pero por lo menos pudimos disfrutar ese triunfo y después verlo como el caballo que continuó cosechando victorias y sé que Invasor es ídolo para muchos en países de Sudamérica, sobre todo en Uruguay.

Ramón, es difícil emigrar y buscar el sueño americano para un jinete.

Muy difícil, por lo menos para mí es una de las cosas más difíciles que yo he tenido que hacer en mi vida, pero no solo por el trabajo, es por el desprendimiento o esa separación familiar, ya tu vienes para acá con otra visión, tu sabes que en mi caso, yo sabía que no iba a volver a mi tierra natal y claro que continué en contacto con mis familiares, con mis amistades, pero es un cambio radical, a la vez es algo que me llenaba de satisfacción saber que estaba en

este país donde yo quería cosechar muchos triunfos y me dieron la oportunidad, porque me di la oportunidad a mí también, es un consejo para esos muchachos que están comenzando, la juventud que están siempre como esperando a que le toquen las puertas, y le digan ven a montar mi mejor caballo, eso no va a suceder, para que le den a uno la oportunidad, uno tiene que primero darse la oportunidad y yo lo hice, yo fui consecuente, estaba totalmente consumido en mi trabajo y gracias a Dios poco a poco, fui alcanzado el triunfo, fue una trayectoria difícil, pero a la vez esa dificultad es minimizada por esa hermosa visión que uno tiene y el hecho que uno disfruta con tanta pasión la profesión.

Ahora estás como comentarista hípico. ¿Cómo ves las carreras desde el otro lado?

Es algo que disfruto mucho, porque yo tengo la experiencia de estar participando directamente en el hipismo, obviamente montando caballo y haciendo muchas cosas para llegar a este punto, porque yo también fui caballerizo y ahora lo puedo ver desde una perspectiva totalmente diferente, pero con esa experiencia que tiene mucho valor, entonces cuando se trata de ver una carrera tengo un ojo o puedo detallar cosas que incluso personas que vienen siguiendo el hipismo por muchos años desconocen, cosas que solo un jinete que ha estado en esa posición sabe, en cuanto a porqué alguien hizo esto o porqué se metió en este espacio o porqué decidió quedarse tranquilo, mira son cosas que pasan en fracciones de segundos, pero que son muy importantes que determinan el triunfo o la pérdida de una carrera y bueno disfruto mucho, como quien dice poniéndome en las botas del jinete y luego relatando y compartiendo con los fanáticos que fue lo que sucedió y luego también entrevistando y hablando con las personalidades de la hípica, bien sea los caballerizos, los entrenadores, los dueños, los jinetes, porque yo puedo hacer preguntas que quizás otras personas una vez más desconocen, pero que van a hacer de alto interés de los fanáticos.

Tanta sabiduría de este jinete universal de Venezuela, que emigró por un sueño y alcanzó el Salón de la Fama en Estados Unidos. Ramón se despidió de nosotros con un gran abrazo para todos los ecuatorianos, y a los lectores de LA FIJA, con parabienes para este hermoso país, y deseando que hayan disfrutado la Breeders' Cup.

